

rita, que lleven a la conciencia de todos el convencimiento de que las ruinas, aparte de su valor histórico, son un beneficio económico para la ciudad.

La corriente turística podría incrementarse con campañas de propaganda bien dirigidas. No olvide Mérida que cada turista es una fuente de ingresos y si es extranjero sus divisas pueden ser provechosas para el país entero. Al calor de los visitantes podrían crearse industrias de reproducciones artísticas de los principales monumentos o de los objetos más característicos de la cultura doméstica romana, evitando empero que se convirtieran en foco de falsificaciones.

En un plano más elevado sugiero que Mérida podría ser una cátedra perenne, recabando de los organismos centrales la celebración anual de cursillos universitarios de Arqueología Romana. Además del valor formativo que los restos de Emérita supondrían para los estudiantes existiría la reciprocidad de que en todo momento se podría contar con técnicos que dirigiesen las excavaciones que se realizasen.

\* \*

Muchas y útiles cosas se pueden hacer, no omitamos que si la tónica actual es apática no falta quien con una generosidad sin límites secunda toda iniciativa fructífera.

El amor a lo bello y el respeto a lo antiguo siempre han sido características de los pueblos inteligentes. Si todos ponemos nuestro grano de arena no tardarán en infiltrarse insensiblemente esas virtudes en los emeritenses.

¡Que el III Congreso Nacional de Arqueología sea testigo de las alabanzas dirigidas a Mérida como celosa amante de los tesoros de su madre Emérita Augusta!

CARLOS F. POSAC MON

## A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos a todos cuantos nos honran con su colaboración, que envíen sus trabajos firmados.

No basta con que indiquen al pie de ellos y en la última cuartilla, pero a máquina, el nombre y apellidos. Es absolutamente necesario, para estar dentro de la legislación que rige en la materia, que vengan firmados de puño y letra del autor.

La falta de observancia de cuanto antecede nos impondría la tarea de devolver los originales recibidos, para que en cada uno se estampara la firma del colaborador, y habrán de reconocer éstos el tiempo que perderíamos, cuando tan fácil es que se nos complazca en cosa tan razonable y obligada.

## Estampas femeninas

Estampa del siglo X

MAROZZIA

En la terraza umbrosa de su carne extasia que enguinalda la pompa de viciosos racimos, entre los cardenales y los duques, sus primos, yace, medio desnuda, Marozzia. La poesía de la tarde muriente poco a poco fundía en un lánguido arrullo los cantos monorrimos con los que, ante su trono, juglaresas y mimos entretienen, famélicos, la noble compañía.

Altiva y displicente, la «senátriz» romana hunde en la lejanía sus ojos de misterio y entre los labios rubros un suspiro desgrana.

Poder, amor, riquezas; todo bajo su imperio. ¿Habrá algo torturante que a su capricho escapa?... Una ambición suprema, hacer a su hijo papa.

Estampa del 1300

LAURA

Espíritu sutil que Dios ha envuelto en rico molde de deidad pagana; como Juno, arrogante y soberana, de líneas firmes y conjunto esbelto.

Acertaste a nacer en el revuelto tránsito de la Edad Media lejana al umbral de la espléndida mañana en que el alma de Roma a Roma ha vuelto.

Fuiste aroma, cristal, embrujo fuiste de sueños que rimó en tus ojos de oro la pasión sin ventura del Petrarca.

Más que tu amor, le diste tu tesoro de pureza y dolor, con que lo ungieste vate inmortal, de la poesía monarca.

Estampa del siglo XX

UNA MUJER DE AHORA

Se hundió en la noche el carnaval. El día comenzaba a temblar en la vidriera...

Todo aquel templo, entre perfumes, era un alma que en sí misma se envolvía.

«Memento homo»... sonaba en la crujía.

Allí orabas. Tu boca se dijera querer borrar la mancha que aún trajera de besos y de vino de la orgía.

«Quia pulvis es»... Tu frente, atormentada, con una austera cruz quedó marcada...

Otro fuego consume los despojos de tu loco vivir, y de tus ojos una lágrima, lenta, se desliza, como gota de ajenjo, en la ceniza.

Elov SORIANO. Pbro.